

# **LA PRODUCCIÓN SIMBÓLICA EN LA CIUDAD INTERVENCIONES ESPONTÁNEAS Y EVENTUALES**

María J. Branda y Jorgelina Quiroga  
Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Bellas Artes

## **Resumen**

Las intervenciones urbanas son parte del trabajo de los comunicadores visuales y por lo tanto de su formación. Entendemos que los estudios sobre la ciudad se multiplican en la medida del crecimiento poblacional y el desarrollo social, científico y tecnológico. Una manera de mirar la ciudad, y leerla como un multitexto, es analizando la construcción de sentido. Observamos en La Plata, diversas imágenes significativas que dan cuenta de la problemática visual urbana como fenómeno integral. Es un lugar donde convergen diversos planos comunicacionales que conforman la complejidad del relato, cuyos discursos narran la variedad de los grupos que interactúan en el espacio público, con sus ideas, propuestas y conflictos. El registro de las imágenes, tiene la intención de abordar lo multifacético del acontecimiento urbano y no la interpretación de sus partes. Estamos abocados a comprender su significación social para visibilizar las distintas voces que intervienen, las interrelaciones o las desigualdades que expresan. El propósito del trabajo es reflexionar sobre sus alcances, discursos y potencialidades. Comprender a través de sus intereses y sus validaciones, la construcción de sentido en estas intervenciones, para poder leerlas en el espacio de la disciplina, desde el análisis y la reflexión de sus significados.

Las intervenciones urbanas son parte del trabajo de los comunicadores visuales y por lo tanto de su formación. Entendemos que los estudios sobre la ciudad se multiplican en la medida de su crecimiento poblacional y del desarrollo social, científico y tecnológico. Una manera de mirar la ciudad, y de leerla como un multitexto, es analizando la construcción de sentido. Observamos diversas imágenes significativas que dan cuenta de la problemática visual urbana como fenómeno integral. Es un lugar donde convergen distintos planos comunicacionales que conforman la complejidad del relato, cuyos discursos narran la diversidad de los grupos que interactúan en el espacio público, con sus ideas, propuestas y conflictos. El registro de las imágenes, tiene la intención es abordar lo multifacético del acontecimiento urbano y no la interpretación de sus partes. Nos proponemos comprender su significación social con la intención de visibilizar la diversidad de las voces y la desigualdad que se expresa en las calles de la ciudad, con el propósito de reflexionar sobre sus potencialidades, sus intereses y sus validaciones, para acercarnos y reflexionar, como para poder intervenir desde la comunicación visual.

## **La calle y sus discursos**

“Los significantes urbanos son percibidos, usados y apreciados de modos diferentes por los variados grupos que la habitan; cada grupo le otorga significaciones no coincidentes y a veces muy distintas, que varían en función de sus códigos culturales, de clase, de etnia o de generación” Mario Margulis<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Margulis, Mario. “La ciudad y sus códigos” Estudios Sociológicos XX. 2002. pag. 520

El acontecimiento urbano es relevante ya que, de alguna manera, es el escenario de la vida colectiva, del encuentro multisectorial y puede serlo también de la participación ciudadana, entendida como ejercicio democrático, de diálogo y concertación. Visto desde este lugar, comprender lo expresado en la imagen visual de la ciudad, implica leer los discursos, los relatos y las interpelaciones. Conocer las necesidades y las desigualdades, señalar la invisibilidad de sectores excluidos, nos puede permitir generar intervenciones formando parte de esa realidad, desde el campo de la comunicación. Contribuye al análisis interdisciplinario en la defensa de elementos de la memoria y la identidad barrial, la producción simbólica, las expresiones genuinas de los distintos sectores sociales, como la defensa de los derechos ciudadanos.

Recorrer la ciudad, observar sus imágenes, leer sus textos permite vivenciar y categorizar la multiplicidad de sentidos que éstos expresan. Calles donde el privilegio mercantilista minimiza otras lecturas. Calles donde la magnificencia de los edificios muestra los privilegios sociales. Calles de casas simples y de movimientos lentos. Calles de barrio donde la vivienda y el comercio conviven. Avenidas con ramblas arboladas que permiten la distensión y la mirada pausada. Avenidas despojadas de ramblas y de forestación, donde automovilistas y peatones se sienten compelidos a dejar el lugar lo más rápido posible. Sitios en los que la seguridad se ha vuelto un fantasma que hace que la gente se desplace a grandes velocidades. Allí se leen diariamente las rutinas cotidianas: la plaza, el encuentro, la charla, los niños jugando en la vereda. Lugares donde encontramos también esculturas, murales, graffitis, las intervenciones urbanas de distinto tipo, que conforman un patrimonio artístico cultural de valor simbólico.

La construcción simbólica es social: se desarrolla compartiendo valores e imaginarios sobre determinados paradigmas y signos de un grupo que coincide en conferir sentido a un objeto, a una imagen, a una situación, a una idea o a un lugar, y de esta manera cobran relevancia. La diversidad de los símbolos es inagotable. El símbolo incluye o excluye a los miembros de un grupo. Revela o disimula la pertenencia a un grupo, las razones de esta pertenencia y las razones mismas del grupo. Ordena o prohíbe. Entra en una forma, pero esta forma se desarrolla alrededor del símbolo, concretamente como rito, o ceremonial. El símbolo inicia e inhibe. Estos son actos complejos que comprometen dramáticamente y que, implican una concepción del mundo y de la vida. El símbolo, aun sin ser religioso y sagrado es un hecho y tiene un valor ilimitado. Se impone; se presenta; es presencia y presente, rico en sentido y desbordado en *re-presentación*. Expresa lo que significa, y cobra otras dimensiones según la cultura y el hombre que lo interpretan. Para un cristiano, el signo de la cruz, la evocación de la cruz importa más que el gesto formal; el creyente traza sobre su propio cuerpo el instrumento del suplicio redentor; se santifica identificándose por la intención con Cristo crucificado. Se significa en su creencia y hacia fuera. El gesto es prueba y manifestación de pertenencia. El creyente realiza un acto de fe y de participación. Se une a la Palabra absoluta, al Verbo encarnado y muerto por Él. Examinado desde afuera, el gesto revela una multiplicidad de significaciones, pero desde dentro es inagotable. El contenido simbólico tiene, pues, más realidad y valor que el signo como tal. Un símbolo es mucho más que un signo en sentido preciso, porque evoca y remite a un universo amplio y diverso. Cuando el signo como tal se basta, su lectura es completa y clara. Sociólogos y etnógrafos observaron en los hechos las propiedades opuestas y complementarias (disyunción e inclusión en la práctica social) de los símbolos. En cuanto a su carácter inagotable, es diferente de lo que dicen el discurso y la representación, porque tiene la cualidad de alcanzar otros sentidos y significados. Los símbolos se elaboran, distinguiendo y decantando, incluyendo y excluyendo. Lukacs en su *Estética*, hace referencia al análisis de Hegel respecto de la diferencia entre el símbolo, la alegoría, la comparación, la metáfora y la analogía, cuando expresa:

Si digo de alguien: "Es un zorro astuto", le atribuyo cualidades que posee (en mi opinión) el zorro. Seguramente, sé que un ser humano no es un zorro y sé también que no hay en ninguna parte una idea platónica de la astucia, en la cual participarían los zorros entre los animales y ciertos individuos entre los hombres. Sin embargo, yo permanezco más acá de estas representaciones claras, demasiado claras, cuya clarificación devela la incoherencia lógica. En un nivel afectivo, próximo, a pesar de lo que me separa de ello, a lo infantil (cuentos y fábulas) y a lo arcaico (mitos), y también a lo imaginario (historias extraordinarias), digo que este hombre tiene algo en común con el zorro, realmente - al punto que me comporto con él como ante un animal astuto y

carnicero, peligroso para mis bienes y para mí, y ante el cual aconsejo mucho a otros (a aquellos a quienes hablo) que se comporten como yo.(...) La imagen no tiene ya la plena determinación propia de la intuición, es arbitraria o casual, aislada en general del lugar externo, del tiempo y de la conexión inmediata en que se encontraba la intuición.<sup>2</sup>

El símbolo atribuye una comunidad de naturaleza afectiva, real, práctica, a dos seres diferentes en apariencia y en realidad, pero que declara menos diferentes en la apariencia que en la realidad. Identifica parcialmente estos dos seres. Indica una participación del uno en el otro. Evoca al uno a propósito del otro y viceversa. Al contrario, la comparación los deja exteriores y no los une más que por la relación expresada en “como”, y “tal como”. En cuanto a la analogía, proseguida a título de razonamiento, pone en evidencia las diferencias o bien se resuelve en un simbolismo que las orienta.

Se puede detallar una muestra de estos símbolos, pero solo como ejemplo, porque toda delimitación siempre será parcial, y acota la idea. Algunos ejemplos típicos son el sol, los astros y los signos del zodiaco. También los símbolos vinculados a la naturaleza, el mar y la montaña o de los elementos (agua, fuego, tierra, aire) y los que pertenecen al ámbito de las identidades culturales, los emblemas nacionales o regionales, las esculturas, murales, monumentos o lugares emblemáticos. Los hay tangibles e intangibles, es decir materiales y abstractos. Todo depende de la legitimidad que les confiere el grupo social que los valida.

Cada uno, tomado aisladamente, tiene su eficacia y su prestigio. Provoca emociones directamente e incluso sensaciones. Interviene en el discurso como una exclamación: ¡La luna!... ¡El sol!... ¡La noche!..., arrastran su cortejo afectivo e imaginario de aquello que se conoce. Las relaciones de hechos, situaciones e imágenes, vinculan a los símbolos que no se aíslan. Podemos decir que constituyen sistemas. El término *sistema* no vale más que para las representaciones elaboradas, y por ello verbalizadas y formalizadas. Los símbolos se agrupan. Constituyen configuraciones o constelaciones: simbolismos trágicos, simbolismos cósmicos, simbolismos religiosos, entre otros. La elaboración sistemática puede yuxtaponerse a una configuración simbólica. Por ejemplo, la astrología (tal como la encontramos actualmente en la prensa diaria, y sobre todo en la prensa femenina) se vuelve un sistema elaborado de interpretación psicológica de la vida cotidiana; son temas bastante bien definidos; es un sistema superpuesto a antiguos simbolismos cósmicos, siempre eficaces en la afectividad.

Sin embargo, si bien la emoción y la fantasía son fenómenos que contribuyen a formar símbolos, la construcción simbólica es resultado del conocimiento, de la elaboración de conceptos que facilitan imaginar, evocar situaciones pasadas o futuras, leer el presente desde una mirada particular. Evocar sentimientos, sensaciones, recuerdos, asociaciones. Norbert Elías desarrolla en su libro *Teoría del símbolo* la relación entre conocimiento y potencialidad simbólica del hombre. En uno de sus apartados señala:

La relación entre mensajes interpersonales con una función de conocimiento, hablada, escrita o almacenada en la memoria, y el objeto de comunicación resulta ser la relación entre constelaciones de símbolos y aquello que simbólicamente representan.<sup>3</sup>

A partir del concepto de que la cultura es la producción simbólica y material de la sociedad, señalamos la importancia de interpretar los símbolos como una expresión social significativa y de distinguirlos en el complejo visual urbano para valorar sus mensajes, su relevancia, ya sea en su permanencia o su eventualidad.

Existen en la ciudad producciones simbólicas de distintas épocas y características, cuya variedad y valor patrimonial se encuentran dentro del análisis expuesto acerca del símbolo, el mismo que encontramos representado con distintas formas, en creaciones artísticas y comunicacionales que forman parte del complejo urbano. Algunas son legitimadas por la población con las cuales se identifican; otras son cerradas al reconocimiento de determinados grupos, pero constituyen la

---

<sup>2</sup> Friedrich Hegel, *Estética*, Enzyklopadie. 452, citado por Georg Lukacs, *Estética I*, 1982, p.28

<sup>3</sup> Norbert Elías, *Teoría del símbolo*, Barcelona, Península, 1991, p.202.

imagen urbana como fenómeno integral y multicultural, que la ciudadanía ha ido construyendo en el devenir del tiempo. Que hoy cobran nueva vigencia en la escena política.

“Es por todo eso que el retorno de la política oxigena el ambiente ensanchando el horizonte no sólo de la acción sino del pensamiento, que se ha visto también seriamente asfixiado por la alianza entre pensamiento único y determinismo tecnológico. Vuelve la política con todo lo que ella conlleva de inercias y vacíos pero también de esfuerzos por recargarla de densidad simbólica y por avizorar nuevos ángulos y narrativas desde las que pensarla y contarla” Martín Barbero<sup>4</sup>

### **Grafitis, estenciles, pintadas, murales...**

El registro de estas formas de expresión colectiva o individual, es muy antigua. En la América colonial, la tropa de Hernán Cortés pintó sus reclamos corporativos en los muros de la casona que el conquistador habitaba en México, según el relato de Bernal Díaz del Castillo. En los procesos de la independencia latinoamericana se conocen, a través de crónicas de la época, proclamas escritas en las paredes de las ciudades, las cárceles y los baños públicos. La famosa sentencia de Sarmiento contra Rosas: “Bárbaros las ideas no se matan”, fue escrita en la pared cuando el sanjuanino partía hacia el exilio, como él mismo lo narra en el *Facundo*. En la Revolución Mexicana, el Taller de la Grafica Popular de Guadalupe Posada, participó de este tipo de producciones y generó imágenes como la Calavera, que han llegado hasta la actualidad y se han recreado en sus usos y funciones. El movimiento del Muralismo mexicano influyó en todo el continente, con su propuesta política de intervención en el espacio público. Estos recursos también serán utilizados por los grupos políticos en distintas épocas y lugares del mundo. El mayo francés del 68 y sus repercusiones, dejaron un registro más cercano del papel político de la expresión eventual, gráfica o verbal, en la calle. En nuestro país, en los años 60 y 70 se conocieron proclamas fundamentalmente políticas realizadas con esta modalidad. Empleando grafito, pintura, herramientas punzantes o aerosoles, tizones, las huellas dejadas por los hombres con este tipo de recursos abarcan muchos temas. Han perdurado porque han sido motivo de atención y fueron estudiados, registrados y cada vez más siguen despertando interés. Claudia Kozak menciona en su libro *Contra la pared* la recopilación realizada por Robert Lehmann-Nitsche, antropólogo alemán que trabajó en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata desde 1897; vivió en esta ciudad durante 33 años, en los que se ocupó de refranes, pintadas, grafitis e inscripciones en baños, sobre los que publicó varios libros dedicados a este tema, entre ellos *Textos eróticos del Río de La Plata*.

Con respeto a la actualidad, Claudia Kosak afirma en otro párrafo de su libro:

(...) el rastro dejado por marchas, asambleas barriales, piquetes o cacerolazos del pasado reciente no implicará solamente ponerse al día con las circunstancias, sino más bien pensar qué sentidos eligió cada época para sus consignas y modos de intervenir políticamente la propia ciudad, con su carga de proyectos y también sus frustraciones.<sup>5</sup>

Esta producción simbólica y material presente en la ciudad es parte de la imagen visual urbana que se va configurando en el ejercicio político cultural de los actores sociales. Este proceso tiene distintas características: puede ser antiinstitucional, como suelen ser los grafitos, y se diferencia de las pintadas, que son más utilizadas por grupos políticos y otras organizaciones sociales para difundir sus consignas. El estencil se popularizó en los años 50 como *propaganda* de los partidos de izquierda y hoy es frecuentemente empleado por su capacidad de reproducción. Estos elementos comunicacionales tienen un papel exponencial en el espacio público y una injerencia en la identificación de los grupos o sectores urbanos que los utilizan. En

---

<sup>4</sup> Martín Barbero. Ponencia presentada en el SEMINARIO INTERNACIONAL SOBRE DIVERSIDAD CULTURAL, organizado por el Ministerio de Cultura de Brasil, Brasilia, 27-29 de junio del 2007

<sup>5</sup> Claudia Kozak, *Contra la pared*, 2004, p 107. Ed. Libros del Rojas. Bs. As.2004

La Plata, estas producciones se integran al conjunto visual público y son una manifestación social, política e ideológica de presencia permanente. En algunos casos son individuales y en otros grupales. Pueden tomar como contenidos la política, la ecología, la música, el fútbol, la denuncia, como en el caso de la desaparición de Jorge J. López. Fenómeno emblemático que sin mantenerse en los medios de comunicación masivos, ha tenido, en estos cinco años, una presencia constante en las calles de la ciudad, alcanzando niveles de síntesis formal y de sentido, propias de un nivel de pertenencia y complicidad, que denota un sentimiento compartido. En otros casos son reflexiones, comentarios o contestaciones individuales, humorísticas o sarcásticas. Componen un texto urbano que tiene diversas representaciones y significantes. Interpretar los elementos simbólicos, visuales, gráficos, morfológicos que los conforman da cuenta de las características de esta producción en el escenario urbano. Son expresiones del saber, de la experiencia creativa, política y cultural de sus productores. Manifiestan ideas, apreciaciones, demandas, propuestas, en las que se participa e interactúa. Interpelan; motivan la respuesta, son irónicos, humorísticos, trágicos, despectivos; como a la vez existen los que son esencialmente estéticos. Una de sus particularidades es que, en general, no permanecen en el tiempo y en el espacio como rasgos reconocibles de un momento determinado. Son eventuales, indicios de un tiempo, huellas de una problemática específica. Pueden ser validados por los ciudadanos, como elementos identificativos, representativos del conjunto urbano, o ser ignorados, rechazados o ridiculizados. Esto sucede cuando no logran legitimarse según los significados que adquieren en el colectivo. La idea de la ilegitimidad de la sociedad civil en su actividad independiente o espontánea, expone el reconocimiento de lo estatal y lo normado como validado, intentando considerar legítimas o no, a este tipo de expresiones. Como ya mencionamos, plantea que ningún relato de justificación del organismo social funciona fuera de los cánones establecidos. "No se encuentra un lugar donde se produzca el discurso que genere la legitimidad sobre sí mismo".<sup>6</sup> De esta manera se plantea el problema de que la legitimidad sería otorgada desde la hegemonía y no como una instancia discursiva que sustenta legitimidad cuando es aceptada por un grupo, un sector o una corriente. Esta idea excluyente, poco pluralista, no reconoce la participación como parte de la diversidad. Es necesario para la construcción democrática reconocer el disenso, la crítica y la libertad de expresión. Por lo tanto no determinar desde el poder, el academicismo, o las normativas, qué es válido o no, o cual es su valor social, ya que eso se legitima en la comunidad. Se construye colectivamente y en este sentido, el caso de López es una muestra de legitimación social.

Analizar la producción mencionada, que permanece o no en la actualidad y convive en el espacio público, explica las propuestas de los sectores que las realizaron y facilita releer sus propuestas o sus huellas. Estas expresiones se encuentran representando ideas con diversos sentidos, usos y características y forman parte de la comunicación de los actores sociales en la ciudad. Inciden en la imagen urbana, y conforman el texto en el que se proyectan e intervienen como conjunto comunicacional. La lectura que pueda identificarlos y registrarlos permite construir y orientar un discurso académico sobre la memoria, la significación y el sentido de la producción visual en el espacio público.

Desde el campo de la comunicación visual, estas características se pueden leer en la imagen urbana y son testimonio de las formas en que interactúan los pobladores. En las megaciudades los mensajes visuales llegan a producir impactos de gran magnitud para los habitantes por la información múltiple, la pregnancia, la jerarquía y por sus contenidos. Se puede observar un panorama de repertorios visuales que tienen sentido y significación, que hablan de quiénes son los actores sociales que habitan e interactúan en la ciudad. Conjuntos de edificios, paisaje, lugares recreativos, espacios verdes, señalización, calles y cartelería generan una situación de placer, de rechazo o saturación proporcionada por la variedad de las voces, por el ritmo cotidiano y los cambiantes incentivos visuales. Es un conjunto a interpretar en el que se participa de lo público. Los mensajes se emiten y circulan en el espacio urbano como discurso de la sociedad que los produce.

---

<sup>6</sup> Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la nueva España*, Barcelona, Plaza & Janés, 1988.

Una casa, un complejo habitacional público o privado, un castillo o un palacio ubicado en el medio del campo pueden ser considerados como una obra arquitectónica, con un entorno agradable a la vista. Pero si lo pensamos solo, perdido en la inmensidad, la sensación es diferente a encontrarlo rodeado de edificios y parques, formando parte de un conjunto donde adquiere *entidad* cultural. La ciudad reúne las voces de su historia, de la comunidad y del poder estatal. Las proporciones entre la cantidad de población y la información que circula no son siempre armónicas. En la ciudad, las voces anónimas generan aleaciones, diálogo, adhesiones y resistencias. Quienes realizan espontáneamente una protesta con una pintada en un muro, porque no encontraron otro lugar para expresar lo que piensan, están reclamando o denunciando una determinada situación. Las marcas de las paredes, en los árboles, en las veredas, las intervenciones urbanas, están *diciendo* algo; están manifestando opinión.

La diversidad de mensajes visuales producidos con colores, formas, tamaños, movimientos, espacios, ritmos y estilos tiene significación propia, como unidad, como diversidad y como conjunto. Una imagen se lee en su relación con otras imágenes y desde referentes culturales, es decir, como si se tratara de un arte de la *relación*, expresión que sintetiza esta idea. Así como existe una estética arquitectónica, gráfica o ambiental, esta conjunción que articula la imagen visual de las ciudades está signada por los diálogos e interrelaciones de los signos, las señales, los símbolos, los estilos y la estética, que le dan cierto perfil a un conjunto visual articulado y a la vez diverso. Es un hipertexto que se construye, se comparte y se resignifica constantemente.

Imagina una ciudad en la que el graffiti no es ilegal, una ciudad en la que todo el mundo puede pintar donde quiera. Donde cada calle está inundada con millones de colores y pequeñas frases. Donde esperar el autobús nunca sea aburrido. Una ciudad viva que pertenece a todos, no solo al Estado y a los dueños de los grandes negocios. Imagina una ciudad así y no te acerques demasiado a la pared, está recién pintada.<sup>7</sup>

Las intervenciones urbanas sobre distintos temas de interés son de un amplio espectro: gráficas, pinturas, murales, estenciles, inscripciones, que son producidas por realizadores cuyas voces son registros vivos de la vida de los habitantes de una ciudad.

## Bibliografía

- Aicher Kramper - "Sistema de signos"- GG Ediciones. Barcelona.1996
- Frutiger- - "Signo, símbolo, marcas y señales"- GG -Ediciones. Barcelona -87
- Ecco, Humberto. Tratado de semiótica general. Ed. Lumen. Barcelona.1977
- Frutiger- - "Signo, símbolo, marcas y señales"- GG -Ediciones. Barcelona.-96
- Gardner Howard. Mentes Creativas. Ed. Paidós. 1995.
- García Canclini, Cultura y Comunicación. Entre lo global y lo local. Ed. EPC.97
- Claudia Kozak, Contra la pared. Ed. Libros del Rojas. Bs. As.2004
- Castells, Manuel.- La Ciudad Informacional. Ed. Alianza. 1995.
- Norbert Elías, *Teoría del símbolo*, Barcelona, Península, 1991

---

<sup>7</sup> Graffiti atribuido a Banksy, seudónimo del artista urbano londinense. En Revista *Crann*, N° 34, 2010, p 43